

Un estudio reveló que la depresión eleva el riesgo de sufrir un ACV

Un estudio realizado por investigadores de la Universidad Galway, en Irlanda, reveló que las personas que tienen síntomas de depresión pueden tener un mayor riesgo de sufrir un ictus o accidente cerebrovascular (ACV).

La investigación, publicada en la revista [Neurology](#), también señaló que aquellos pacientes con depresión son más propensos a tener una peor recuperación tras un ACV.

En el estudio participaron 26.877 adultos mayores de 60 años de edad, procedentes de 32 países. De los participantes, más de 13.000 habían sufrido un ACV. El 18 % de los que habían sufrido el accidente cerebrovascular tenían síntomas de depresión.

Al analizar la edad, sexo, educación, actividad física y otros factores relacionados con el estilo de vida, determinaron que, antes del ictus o ACV, las personas con depresión tenían un promedio de 46 % más de riesgo de sufrirlo que las que no presentaban síntomas de depresión.

Los participantes que declararon cinco o más síntomas de depresión tenían un 54 % más de riesgo de ictus que los que no; mientras que los que declararon de tres a cuatro, un 58 %, y los que declararon uno o dos síntomas, un 35 %.

Vida sana y tranquila

La Sociedad Española de Neurología señaló que gran parte de los casos de ACV se podrían evitar si la persona lleva una vida sana y tranquila, aspecto con el que concuerda el estudio de la Universidad Galway al analizar los datos de los participantes.

Anteriormente se pensaba que la depresión era un síntoma posterior al ictus. Sin embargo, ahora este nuevo estudio indica lo contrario: que las personas deprimidas tienen un mayor riesgo de sufrir enfermedades cerebrovasculares.

El estudio además detectó que quienes tomaban antidepresivos no tenían el mismo aumento en el riesgo de ictus que las personas sin tratamiento farmacológico para la depresión.

Los autores del estudio señalaron que para determinar vías

terapéuticas eficaces que reduzcan el riesgo de sufrir ACV necesitan hacer más investigaciones.

Otros datos

Del total de participantes, el 40,4 % eran mujeres, con una edad media de 62 años. La prevalencia de síntomas depresivos fue más baja en los pacientes de China y la más alta en los de Suramérica.

Sin embargo, el estudio aseguró que los síntomas depresivos no se asociaron con una mayor probabilidad de una peor gravedad inicial del accidente cerebrovascular, es decir, no influyen en que el ictus sea cerebrovascular agudo, hemorragia intracerebral o accidente cerebrovascular isquémico.

“La depresión afecta a personas de todo el mundo y puede tener una amplia gama de impactos en la vida de una persona. Este estudio proporciona un panorama amplio de la depresión y su vínculo con el riesgo de accidente cerebrovascular al observar una serie de factores, incluidos los síntomas, las opciones de vida y el uso de antidepresivos. Nuestros resultados mostraron que la depresión y su relación con los ACV fue similar en diferentes grupos de edad y en todo el mundo”, explicó el autor del estudio, Robert P. Murphy.

AFP